

EDITORIAL

Puigdemont en La Moncloa

La entrevista entre Rajoy y el presidente catalán abre una vía a explorar, la del diálogo entre Madrid y Barcelona

Cuando acababan de cumplirse los cien primeros días de Puigdemont al frente de la Generalitat tenía lugar ayer en La Moncloa el primer encuentro del líder catalán con el presidente en funciones, Mariano Rajoy. Ambos han hecho de la necesidad virtud, conscientes de que esta prueba de flexibilidad y tolerancia, que les beneficia políticamente, es un paso hacia la conciliación que no podía aplazarse más. La distancia entre los interlocutores sobre la cuestión de fondo, la pretensión secesionista del soberanismo catalán, es abismal, y los dos políticos se cuidaron ayer de expresarlo al comienzo de sus respectivas ruedas de prensa (por cierto, insólitamente solapadas). Las diferencias políticas son profundas y la pretensión de Puigdemont de que no se judicialice la política es una entelequia porque el forcejeo versa sobre el cumplimiento o no de las leyes. La buena noticia es que la próxima semana se reunirán los respectivos vicepresidentes, Sáenz de Santamaría y Junqueras, para hablar de transferencias, inversiones y, en general, temas económicos y sociales, que son los que deben ablandar el contencioso. Puigdemont es un independentista de pura cepa pero menos dogmático y más realista que sus mentores de la casi extinguida CDC. De hecho, reconoce paladinamente las dificultades de su inaplicable hoja de ruta planeada para alcanzar la 'desconexión' en 18 meses, admite que las cuentas del independentismo no salen, ha calmado los bríos callejeros del soberanismo más gritón y hasta el momento no ha dado pasos que crispan el conflicto con el Estado. La entrevista de ayer tendrá escasos efectos prácticos pero abre una vía que se deberá explorar: la del diálogo entre Madrid y Barcelona. No sobre la autodeterminación, evidentemente, pero sí sobre el funcionamiento del estado autonómico, cuya financiación, que debió haber sido revisada el año pasado por imperativo de la LOFCA, hace agua, y no solo por su flanco catalán. El nuevo gobierno estatal, que será de coalición, tiene que reconstruir los puentes con una Cataluña que ha de ser atraída al territorio democrático de la negociación y el acuerdo.

MENUDA POLÍTICA

GARCÍA CRUZ @chimolv

Libertad de horarios

El decreto ley de simplificación administrativa que reduce papeleo para abrir un negocio puede considerarse ya una de las medidas de mayor calado del Gobierno regional, como el plan de pago a los proveedores es quizá lo mejor que ha hecho Rajoy en materia económica. Habrá pequeñas tiendas que sufrirán con la ampliación de los horarios, pero es el signo de los tiempos y toca adaptarse. El comercio minorista de Madrid ha duplicado sus puestos de trabajo con la liberalización, y en Manhattan sobreviven miles de negocios modestos que han encontrado un resquicio -la excelencia, la originalidad, la osadía-, por el que zafarse del poderío incontestable de las grandes superficies y no sucumbir ante la fuerza de las marcas de lujo con escaparate propio en la Quinta Avenida. Hay sitio para todos.



LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA FUNDADO EN 1903
EDITA: LA VERDAD MULTIMEDIA S.A. DEPÓSITO LEGAL MU 3-1958

Director Alberto Aguirre de Cárcer

Subdirector
Joaquín García Cruz

Jefe de edición
Víctor Rodríguez Ríos

Jefes de área
LOCAL. Manuel Buitrago Bernal
y Ricardo Fernández Jiménez
CULTURAS. Miguel Ángel Ruiz Parra
DEPORTES. Francisco Lastra Lorca
FIN DE SEMANA. Julián Mollejo

Jefa de arte
Mar Saura Rosique
Jefe de fotografía
Enrique Martínez Bueso

Delegados
Alicante
Pedro López García
Cartagena
Gregorio Mármol
Lorca
Pilar Wals Rúa

Director General
Antonio González García

Director de marketing
José Manuel Jiménez Romera

Director control de gestión
Miguel Iparraguirre Ovejero

Directora comercial
Cristina Calzón Dilla

Departamento de publicidad
MURCIA 968 27 23 19
ALICANTE 965 92 22 82

La I+D+i, ¿vestida o desnuda?

Es preciso que nuestro sistema de innovación se dote de los mecanismos necesarios para evaluar sus resultados y poder reaccionar si el rumbo no es el previsto

MANUEL GARCÍA ESQUIVA
EMPRESARIO



Hablamos todos de cambiar el modelo económico para aumentar la calidad de nuestro empleo, mejorar la productividad y competitividad de nuestra economía, afrontar mejor los retos de la globalización... Y todos decimos que la innovación, la transformación digital y las tecnologías son las claves de ese nuevo modelo y el camino para llegar a él. Y cuando digo todos me refiero a Administraciones, partidos políticos, organizaciones empresariales y centros de investigación, por citar algunos. Así llevamos, al menos, tres o cuatro lustros en Europa, España y la Región de Murcia. Todos. Todos aparecemos en esa foto.

Sería de esperar que, como recompensa a tanto esfuerzo que hemos hecho con la innovación, pudiéramos confirmar algún cambio positivo con datos empíricos. El Instituto Nacional de Estadística (INE), COTEC, la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), el Consejo Económico y Social (CES) o cualquier otra fuente solvente, reflejan la misma situación.

Como ejemplo, el último estudio disponible de Eurostat (Comisión Europea) indica que el Gasto en I+D de la Región de Murcia ha pasado del 0,66% del PIB en 2003 al 0,84% en 2013. Tal y como nuestros esfuerzos merecían, este indicador global ha crecido en 0,18 durante esa década. Pero ¡ay!, que España ha pasado del 1,02% al 1,24% en ese periodo, creciendo algo más, hasta un 0,22, a pesar de que nuestro objetivo era converger con la media española.

Y es más. La ZonaEuro19 ha pasado del 1,81% al 2,11%, creciendo un 0,30. ¿Cuál es la conclusión? Pues que a pesar de nuestros esfuerzos, la Región de Murcia se aleja de España y España se aleja de Europa, y eso que ya están demasiado lejos. La realidad es incontestable: vamos en dirección contraria a la que todos deseamos y, en términos relativos, nuestro sistema de innovación es progresivamente más débil que el de nuestros vecinos y socios.

El citado estudio y otros reflejan la misma situación inquietante desde múltiples parámetros de análisis: los obstáculos a la innovación que encuentran las empresas, la distribución del gasto entre los sectores público y privado, el número de personas trabajando en tareas de I+D, o el gasto total que, siendo el 4,77% (año 2013, Eurostat) del que se rea-

liza en la UE28, está muy lejos del 8% que supone, aproximadamente, nuestra contribución al PIB de la zona. Entonces, si todos hablábamos de la innovación, del conocimiento, de las nuevas tecnologías... ¿Qué ha pasado? ¿Qué estamos haciendo?

La crisis, que también han padecido en nuestro entorno, no explica esto. Tal vez no hablábamos en serio o tal vez sí. Quizá hayamos asignado recursos a otras causas que creímos prioritarias o errado los mecanismos... En cualquier caso nos hemos equivocado porque converger era una prioridad inexcusable.

Habría que hacer entonces cosas diferentes. Es imprescindible conocer profundamente la problemática asociada a nuestra I+D+i y, sobre todo, tener más convicción en lo que nosotros mismos predicamos. Habrá que destinar recursos suficientes a las políticas de Innovación. Las Administraciones para promoverla y las empresas para desarrollarla. Y que nadie frivolicé con esos recursos, que deben estar asegurados en el tiempo y al margen de coyunturas o tácticas. El sector privado español debe duplicar, nos dice Bruselas, su inversión en I+D pasando del 0,63% del PIB en 2014 (ya era del 0,55% en 2003) al 1,20% en el año 2020. Es decir, un imposible, y mucho más, sin el compromiso firme de todos, sin una política de Estado y autonómica que integre a los agentes involucrados, que planifique y establezca un marco mucho más adecuado para propiciar tal nivel de inversión. Si seguimos como vamos, no podremos ni acercarnos.

Las empresas deben demandar, y destinar, más y mejores recursos, de todo tipo, para establecer y gestionar sus políticas de innovación. Y ajustar visiones, culturas y sistemas para propiciarla. Deben cooperar entre ellas, con la universidad, los centros tecnológicos y otros centros de investigación, de manera que se alineen el mercado y la producción de conocimiento a través de la transferencia.

Finalmente, es preciso que nuestro sistema de innovación se dote de los mecanismos necesarios para evaluar sus resultados y poder reaccionar si el rumbo no es el previsto, en un ciclo de mejora que planifique y ejecute, pero que también verifique y corrija.

Como en el muy citado cuento de Andersen: si a pesar de tanto esfuerzo de todos, nuestro rey está desnudo, como es el caso, será mejor opción reconocerlo. ¿En eso estamos de acuerdo todos?

LV CONFIDENCIAL

Maruja Pelegrín, concejal delegada de Relaciones Institucionales del Ayuntamiento de Murcia, ejerce estos días de 'alcaldesa' accidental, como ya hizo en otras ocasiones en ausencia por viajes de trabajo del exregidor Miguel Ángel Cámara. El alcalde José Ballesta se encuentra desde el pasado martes en Bruselas, donde ha viajado con otros dos miembros de su Gobierno: Roque Ortiz, concejal de Fomento, y Lola Sánchez, titular de Seguridad, Tráfico y Protección Ciuda-

dana. Además, Ballesta ha estado acompañado por su jefe de gabinete, Miguel Ángel Pérez. El alcalde recogió ayer, en nombre del Ayuntamiento, el premio concedido a Murcia a la mejor Semana de la Movilidad entre 1.873 candidaturas, y pronunció un discurso en inglés, que fue preparándose a mano a lo largo del viaje en unas cuartillas. El exrector señaló que tiene un compromiso con las nuevas generaciones de murcianos y, por consiguiente, de ciudadanos europeos, y dijo que «a menudo los políticos piensan en las próximas elecciones, mientras que los hombres de Estado piensan en las nuevas generaciones».